

**Un carácter noble, cabal, no se hereda**

Un carácter noble, cabal, no se hereda. No lo recibimos accidentalmente. Un carácter noble se obtiene mediante esfuerzos individuales, realizados por los méritos y la gracia de Cristo. Dios da los talentos, las facultades mentales; nosotros formamos el carácter. Lo desarrollamos sosteniendo rudas y severas batallas contra el yo.

*Palabras de Vida del Gran Maestro.* Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, p. 266.1 (Capítulo: Cómo Enriquecer la Personalidad, párrafo 19).